



## Comité de Representantes

Aprobada en la 1205ª sesión

ALADI/CR/Acta 1187  
2 de octubre de 2014  
Horas: 16:40 a 19:10

### ACTA DE LA 1187ª SESIÓN EXTRAORDINARIA Y SOLEMNE DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

El Comité de Representantes recibe a la señora Estela B. de Carlotto,  
declarada "Ciudadana Ilustre de América Latina".

---

Preside:

AIDA GARCIA NARANJO MORALES

Asisten: Juan Manuel Abal Medina, Rubén Javier Ruffi, Sergio Luis Iaciuk, Pablo Ducros, Victorio Tomás Carpintieri (Argentina); Benjamín Blanco Ferri, Jenny Encinas (Bolivia); Maria de Graça Nunes Carrion, Roberto Goidanich, Félix Baes de Faria, José Vitor Carvalho Hansem (Brasil); Eduardo Francisco Contreras Mella, Alex Rodrigo Chaparro Cavada (Chile); Alejandro Borda Rojas, Luz Marina Rivera (Colombia); Igor Azcuy González (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla (Ecuador); Alejandro de la Peña Navarrete, Diana Morales (México); Digna M. Donado (Panamá); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Raúl Cano Ricciardi, Pedro Villalba (Paraguay); Aída García Naranjo Morales, María de Fátima Trigoso Sakuma, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Linda Rabbaglietti, Ivannah Garelli Ruggia (Uruguay); Juan Carlos Gómez Urdaneta, María Luisa de Paz Rivas (Venezuela); Maurizio Gelli (Nicaragua); Vincenzo Palladino (Italia); Jaime Sotelo Salcedo (El Salvador); Fausto de León (República Dominicana), Norberto Ianielli (SEGIB) .

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretario: César Llona, Pablo Rabczuk

Invitados especiales: Ricardo Ehrlich, Ministro de Educación y Cultura del Uruguay; Ana Olivera, Intendenta de Montevideo; Homero Gerrero, Secretario de Presidencia; Diego Cánepa, Prosecretario de Presidencia; Senador Carlos Baraibar, Parlamento del Uruguay; Diputada Daniela Payssé, Parlamento del Uruguay; Diputado Rubén Martínez Huelmo, Parlamento del Uruguay; Wilfredo Penco, Vicepresidente Corte Electoral del Uruguay; Dante Dovená, Embajador de Argentina en Uruguay; Cecilio Crespo, Embajada de Venezuela en Uruguay; Heinz Peters, Embajador de Alemania en Uruguay; Nelson Simatovich, Cónsul Honorario de Suriname en Uruguay; Ignacio Hernaiz, Director de la Oficina de la Organización de Estados Iberoamericanos en Uruguay; Graciela Jorge, Directora de la Secretaría Derechos Humanos de Presidencia para el Pasado Reciente; Eduardo Pirotto, integrante Consejo Directivo de la Secretaría de Derecho Humanos de Presidencia para el Pasado Reciente; Raquel Lejtregger, Subsecretaria de Vivienda, MVOTMA; Jorge Rucks, Director Nacional de Medio Ambiente, MVOTMA; Gimena Hernández, Directora Regional América de la Dirección General de Asuntos Políticos del MRREE; Lilian Ortiz, Directora del Departamento de Comunicación de la OPP; Adriana Barros OPP; Mónica Xavier, Presidenta del Frente Amplio; Luis Polakof, Director de Desarrollo Económico e Integración Regional, IMM; Alvaro Paciello, IMM; Susana Mallo, Decana Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR; Macarena Gelman, hija de desaparecidos; Eneida de León, Presidenta del SODRE; Gonzalo Rodríguez, Jefe de Gabinete del Alto Representante General del Mercosur; Mariana Vázquez, Coordinadora de la Unidad de Apoyo a la Participación Social del Mercosur; Melena Laucero, Servicio Paz y Justicia-SERPAAJ; Nélica Fontora, Asociación ex Presos Políticos; Pastor Armin Ilhe, Confraternidad Judeo-Cristiano; Ana Varela Espona, Servicio Ecuménico para la Dignidad Humana; Ricardo Elena, Fundación Mario Benedetti; Adriana Rodríguez, Directora del BROU; Jorge Rodríguez, Coordinador-Representante Mercociudades; Oscar Botinelli, Director de FACTUM; José Manuel Quijano, ExDirector del Mercosur; Mónica González, Amnistía Internacional; Mario Lev,

Director de Somos Uruguay; Eugenia del Palacio, Cámara Nacional de Comercio del Uruguay; César Bourdiel, Director Operaciones de Comercio Exterior, Cámara de Industrias del Uruguay.

---

Maestro de Ceremonias. Muy buenas tardes, sean todos bienvenidos, se da inicio a la 1187ª Sesión Extraordinaria y Solemne para recibir a la señora Estela B. de Carlotto, quién ha sido la primera persona declarada “Ciudadana Ilustre de América Latina” por el Comité de Representantes de la ALADI, a través de su Resolución 411 de fecha 3 de setiembre de 2014.

A continuación, hará uso de la palabra la Presidenta del Comité, Embajadora Aida García Naranjo Morales.

PRESIDENTA. Muy buenas tardes a todas, a todos, a Estela. Hoy día ALADI tendrá una ceremonia excepcional, un acto que ALADI no olvidará, un acto en donde ALADI se viste de emoción, se viste de solidaridad, porque no solamente rendimos a esta Ciudadana Ilustre de América Latina, declarándola la ALADI la primera Ciudadana Ilustre de América Latina sino, por sobre todo, porque rendimos tributo a una mujer símbolo, a una madre símbolo, a una abuela símbolo, a una mujer coraje que nos representa en toda la América Latina y en el mundo entero.

Quiero decirles que, efectivamente, Estela Carlotto enfrentó una larga noche pero quiere pedirles un cerrado aplauso para esta Estela Carlotto que es una vencedora del miedo.

- *Aplausos*

... Me dice ella que muchas mujeres somos así y por eso rindo tributo a esta mujer que para nosotros ha representado un símbolo excepcional en esta trayectoria de vida. Me toca como Presidenta del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, ALADI, esta casa decana de la integración, darle las palabras de bienvenida, pero en el recibo de la puerta principal y en el salón de recibo de la ALADI, con la comisión que teníamos para hacerla ingresar a esta sala Cisneros, tan importante de la integración para todos nosotros, le decía que no es la primera vez que me toca recibirla, me tocó recibirla también en el Perú, me tocó recibirla como parte de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, junto a Francisco Soberón, junto a Susana Villarán, junto a Sofía Majer, junto a Pilar Coll, el conjunto de estos hombres y mujeres que en América Latina hemos enfrentado la noche negra de las dictaduras y hemos enfrentado esa tenaz lucha por afirmar los derechos universales, los derechos humanos y hacer de esta causa una bandera fundamental de nuestros pueblos y eso es lo que para nosotros significa la integración y eso es lo que para nosotros significa Estela Barnes de Carlotto.

Estela nació un octubre, de una familia de ascendencia inglesa, maestra de escuela primaria, no tenía una actuación pública, sin embargo tenía cuatro hijos, como muchas de las mujeres de América Latina. En noviembre de 1977 fue secuestrada su hija Laura, en momentos en que gobernaba el país la dictadura cívico-militar, nos tocó a muchos vivir en tiempo difíciles. Tres de los hijos de Estela participaban en política; Laura Estela, estudiante de historia de la Universidad de La Plata, militaba en el Peronismo; Claudia pertenecía a la Juventud Universitaria Peronista; Guido Miguel integraba el Centro de Estudiantes de su escuela secundaria.

El 5 de agosto del 77' las fuerzas armadas secuestraron a su esposo Guido Carlotto, que fue liberado luego del pago de 40 millones de pesos, equivalentes a 30 mil dólares de esa época, luego de haber sido torturado. A finales del 77', Laura, su hija, embarazada de 3 meses fue secuestrada y mantenida con vida en la ciudad de La Plata hasta el parto, ocurrido el 26 de junio de 1978. Por supuesto que Estela hizo gestiones para la liberación de su hija y llegó a entrevistarse con el general Reynaldo Bignone.

En el 78' comenzó a participar en las actividades de las Abuelas de Plaza de Mayo, el mundo entero vio recorrer a las Abuelas de Plaza de Mayo, que se convirtieron para todas nosotras y para todos nosotros en un símbolo de esa lucha, en un paradigma de lo que significó ese recorrido día tras día, en una excepcional cirugía de lo que representaba esa posibilidad, esa forma nueva de lucha, esa forma de decir que querían a sus hijos, que querían a sus nietos, que buscaban a sus desaparecidos, como sucedió en toda la América Latina.

Carlotto comenzó entonces a buscar y a exigir la aparición de su nieto. El 25 de agosto fue convocada por los militares y le fue entregado el cadáver de su hija, exigió por lo tanto la aparición de su nieto y, efectivamente, fue una de las fundadoras de las Abuelas de Plaza de Mayo y una de sus presidentas históricas.

En el 85' y en democracia hizo exhumar el cuerpo y un equipo de antropología forense lo examinó a fondo para determinar con exactitud todo lo que los militares habían negado y así comprobar que era su hija. Esta vez sí quiso verla, vio sus huesos, su pelo y Estela cerró el duelo. Durante casi 4 décadas Estela de Carlotto buscó a su nieto, colaboró para encontrar a los hijos de miles de desaparecidos durante los años de la junta militar argentina. Estela caminó disfrutando lo que otras Abuelas abrazaban como propio, pensando cuando me tocará oír un timbre, una voz, la sangre comparada que diga "soy tu nieto Guido". Entonces ella decía "sonarán en el cielo los clarines de la victoria y Laura -su hija- desde ahí me sonreirá".

El 5 de agosto de 2014, a los 84 años, después de casi 40 años de lucha y de otros 113 nietos recuperados, Carlotto pudo añadir otro capítulo a su historia y pensar de nuevo en la madre asesinada de Guido y en su Laura, y que ella estaría diciendo "Mamá, te ganaste una batalla larga".

Muchas veces las mujeres hemos perdido carreras de 100 metros, pero en general ganamos las carreras de resistencia, esas que son de largo plazo, esas que son las carreras de fondo. Carlotto es una de ellas, como tantas de las mujeres de la América Latina.

Guido, hoy día, es pianista, es compositor, es maravilloso enfrentar así la vida. Es hijo de Walmir Oscar Montoya y de Laura Estela Carlotto, que se encontraban en la clandestinidad como militantes de la organización peronista Montoneros. Ya había celebrado la identificación de otros nietos años antes de que él fuera protagonista de un histórico hallazgo.

Son muchas las condecoraciones y reconocimientos recibidos por Estela Carlotto, diferentes premios a los derechos humanos, ha sido declarada Ciudadana Ilustre en diferentes espacios, entre ellos, el MERCOSUR, la ciudad de La Plata, San Carlos de Bariloche, la ciudad de Pergamino, Pehuajó, la Universidad de Tucumán, ha tenido diferentes menciones de honor, ha tenido doctorados honoris causa en diferentes universidades que, efectivamente, el tiempo no nos permite destacar en estos momentos. Sin embargo, en nombre del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, tengo el honor de declararla Ciudadana Ilustre de

América Latina, primera Ciudadana Ilustre declarada por ALADI, y eso nos honra en esta sala y en este salón en el que rendimos nuestro homenaje y le expresamos el mejor de nuestros aplausos.

- *Aplausos*

... Finalmente, les quiero decir que el mejor premio, el mejor símbolo, la mejor distinción que ella lleva ahora tiene el nombre de Guido y de los 114 Guidos, y seguirán muchos Guidos más porque no me cabe duda que su lucha no va a cejar. Muchísimas gracias.

Quisiera a continuación, darle el uso de la palabra a Carlos “Chacho” Alvarez, para también expresarle sus sentimientos y expresar ese reconocimiento a nuestra querida Estela Barnes de Carlotto.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias. Primero pedir perdón a todas las amigas y amigos, colegas, compañeras, compañeros, Embajadores, Alternos, Ministros, Intendenta de Montevideo, Presidentes de Partidos, la verdad que sería muy largo nombrarlos a todos así que queremos en nombre de la ALADI agradecer mucho la presencia de todos ustedes porque este marco nos impacta, nos emociona a todos. Queremos agradecer la presencia del Canciller Luis Almagro, que siempre nos acompaña, solidario y comprometido con las actividades de nuestra Institución.

Estoy convencido que estamos otorgándole esta distinción a una mujer excepcional, una mujer que tuvo el coraje y que supo transformar el dolor, la pérdida y el sufrimiento en una gran gesta colectiva, cargada de un temple extraordinario y también cargada de amor y de esperanza.

Muchos de nuestros países, todos lo sabemos, tuvieron golpes militares, dictaduras militares, y en muchos casos se cometieron crímenes de lesa humanidad. En el caso de la Argentina, la dictadura que asoló el país desde 1976 a 1983 cometió muchos de estos crímenes, pero cometió uno que se nos eriza la piel cuando lo describimos, cuando lo nombramos, que fue el robo y el secuestro de los bebés, de los recién nacidos de los que morían en cautiverio, o sea, el robo de los hijos de los desaparecidos y de los asesinados.

Esto fue parte de una tragedia que cambió la vida de muchas familias, de muchos hogares y de muchas mujeres, madres y abuelas. Cambió la vida de mujeres como Estela, una mujer normal, común, una maestra de escuela, que a partir de ese dolor, a partir de ese sufrimiento dedicó su existencia y su lucha a encontrar esos nietos desaparecidos, devolverles su identidad, restituirles su biografía, poder reencontrarse con ellos mismos. Recolocó en el centro el valor de la verdad como innegociable y el valor de la justicia para reparar en algún sentido tanto dolor, tanto sufrimiento y tanta pérdida.

Fueron más de 35 años de lucha, 35 años de estar día a día luchando por esta causa. Estela ha sido y es emblema y referente de las batallas que se ganaron y que no fueron pocas, porque son 115 los nietos recuperados por las Abuelas de Plaza de Mayo, y será artífice y será emblema y referente de las decenas de Abuelas que esperan, que sueñan, que anhelan abrazarse con sus nietos como lo hizo Estela.

Para muchos de los que estamos aquí, yo creo que para todos, Estela es un ejemplo, es como una referencia inexcusable y por eso la admiramos y por eso este reconocimiento y este homenaje. ¿Que admiramos de Estela? En los momentos más duros y difíciles, en la noche más tenebrosa y más oscura, mantuvo un temple

inigualable. Admiramos su coherencia, su convicción y su entrega por una causa de contenido humanístico que nos abarca a todos, más allá de las adscripciones partidarias y de las convicciones ideológicas porque la causa de los derechos humanos es una causa que tiene que ver, justamente, con ese espíritu humanista que planteaba, y Estela fue un baluarte, y esto lo quiero dejar muy claro, Estela fue un baluarte fundamental en el fortalecimiento de la democracia y de la paz porque siempre trabajó con la idea de la democracia y la paz, nunca con la idea de revancha, de venganza o de violencia, y estos son datos centrales en la historia política de muchos países y especialmente nuestro país.

Hace pocos días nos dio una gran alegría a todos, un gran momento de felicidad, tengo que decirle a Estela, porque todos ahí fuimos un poco tú, porque nos diste un momento de tanta felicidad cuando te vimos serena, hermosa, pero a su vez inundada por esa felicidad de saber haber ganado una batalla, de cumplir un compromiso tan exigente como fue con su hija Laura, que era encontrar a su hijo después de más de 35 años, y siempre con esa sonrisa, con esa paz, con esa ternura, con esa tolerancia, por eso es un ejemplo para nosotros Estela.

Yo quiero terminar con algo que ella nos trasmite a nosotros, que fue parte casi de nuestras vidas y creo que de muchas vidas de las que están acá, de muchas biografías que están acá y que estuvieron muy cerca de este sufrimiento, de este dolor, de las pérdidas. La primera cosa que quiero es señalar y que Estela nos alimentó y nos nutrió, fue esta idea de que cuando uno abraza una causa y lucha incansablemente, ineludiblemente por esa causa, siempre se consiguen frutos, más tarde o más temprano se tiene recompensa, y eso me parece que es una enseñanza extraordinaria que nos da la vida de Estela, su lucha. La segunda, es que la vida que merece la pena vivirse es aquella que uno abraza un propósito, una causa noble, y ese propósito y esa causa noble que vos abrazaste por la memoria, por la verdad y la justicia nos dignifica y nos hace un poco mejor a todos. Muchas gracias por lo que haces.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias al Secretario General por sus palabras. Queremos decir que en esta sesión extraordinaria de nuestra querida ALADI, es un honor para nuestra Institución contar con la presencia del Canciller de la República, Embajador Luis Almagro, a quien le damos la palabra para participar en esta sesión solemne que es tan importante para nuestra Institución el día de hoy. Muchas gracias Canciller y bienvenido a esta casa que es suya.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY (Luis Almagro Lemes). Coherencia, fortaleza, dignidad, tenacidad, tienen que ver con la lucha que en determinado momento, tiempo crítico de la historia y de su vida, se planteó Estela Carlotto. Su lucha nos representa a todos porque esa lucha tiene que ver esencialmente con la dignidad humana, tiene que ver con todos nosotros, con aquellas cosas que queremos que sean buenas, queremos que sean dignas, queremos que sean justas.

Obviamente, el ejemplo de ella es fundamental para todos los que estamos acá, ella nos ha ilustrado un camino porque había que tener mucha convicción adentro, mucha militancia adentro, mucha capacidad de lucha adentro para sobreponerse a todos estos límites que se le ponían a la justicia y a la verdad en su momento. Luchas que son fundamentales porque no terminan nunca y debemos mostrar también esa misma capacidad, esa misma coherencia, esa misma fortaleza, esa misma dignidad, esa misma tenacidad que nos ha mostrado Estela Carlotto.

Esa lucha es fundamental y esencial para todos nuestros países de Latinoamérica, por eso nada más justo que este reconocimiento. Nada más justo porque nos mostró también las cosas que vienen de la sociedad civil, desde el ciudadano puro, simple, llano, para sobreponerse a las agresiones más feroces o más violentas del poder, para sobreponerse a los obstáculos más fuertes que nos puede pasar, los sistemas políticos o las dictaduras más abyectas con las que se han debido enfrentar en este tiempo los luchadores por los derechos humanos, la sociedad civil.

Este reconocimiento arranca desde Uruguay propiamente porque ella es un ejemplo para Uruguay esencialmente, y lo es hoy porque hay luchas y responsabilidades que Uruguay todavía tiene pendientes. Uruguay fue parte de la represión y el crimen, Uruguay fue parte de la mentira, esa mentira que se extendió en el tiempo cuando se decía que acá no había hijos de desaparecidos, por ejemplo por parte de figuras de nuestro sistema político. Uruguay fue parte de la injusticia, aún lo es porque no todo el mundo sabe la verdad todavía en el Uruguay, ni todo el mundo ha tenido su reparación.

En el país de las cosas no resueltas, ese país no es el país del nunca más, puede ser el país de las cosas que siguen pasando, por eso definitivamente necesitamos verdad y justicia porque es lo que debemos legar al mundo del futuro, es lo que debemos dejar, no para nuestra generación sino para las generaciones que vienen, para que nunca más haya nietos desaparecidos, para que nunca más haya una agresión contra un niño por parte de un sistema político, porque nunca más haya una violación de derechos humanos sobre la niñez en ningún sistema político latinoamericano.

El crimen contra un niño es absolutamente injustificable, es hasta contrario a la naturaleza, por eso es bueno refrescar memoria, ese banco de datos genético que guarda el ADN de la identidad de nuestros pueblos, la genética de nuestra luchas y de nuestros idearios, y nadie encarna mejor eso que Estela Carlotto. Porque nuestras luchas nos identifican, la lucha por la democracia, la defensa de los derechos humanos, la lucha por la dignidad de los países, de las naciones hermanas y soberanas.

Hace más de tres décadas representaban a este continente, por ahí, por los foros internacionales, los personajes más abyectos de la diplomacia uruguaya, defendiendo violaciones de derechos humanos, y no hay que el tiempo y la pastilla del olvido cura las heridas, hoy sabemos que no es el tiempo sino la verdad y la justicia la que cura las heridas. No podemos perder nunca la memoria de la aberración de las dictaduras de América Latina, no podemos legar hacia el futuro conceptos bastardos en materia de derechos humanos con dobles estándares, con mentiras, verdades falseadas y bastardeadas, no podemos ni pensar en perder democracia o la más plena vigencia y protección de cada uno de los derechos. Por eso Estela es ilustre, es singular, es un ejemplo, como buena docente que és nos ha enseñado buena parte del camino que debíamos recorrer y que aún debemos recorrer en nuestra América.

Tenemos que reconocer aquí, en ella, que nos ha regalado felicidad a todos, como decía "Chacho", nos ha curado del escepticismo, nos ha dado esperanza contra el escepticismo, nos ha afirmado contra la negación, nos ha devuelto las más hermosas instancias humanas que podemos concebir, esas que tienen que ver con la valentía, con la ternura, conceptos que el Che Guevara puso juntos en determinado momento.

Es el derecho a la verdad y a la justicia y es el heroísmo de esta persona que nos devolvió tanta dignidad humana en momento tan aciagos para nuestros pueblos,

demuestra que jamás debemos renunciar, demuestra que nuestro camino hacia adelante y demuestra que estamos llenos de futuros, como está ella llena de futuro con su nieto.

Mi reconocimiento y el reconocimiento de todos los países de Latinoamérica a esa lucha incansable y a tanta verdad, tanto sacrificio, tanto heroísmo, a tanta docencia, tanta enseñanza, tanto ejemplo, tanta dignidad, tantas cosas buenas que nos ha dejado, que nos ha ido permeando a cada paso que ha dado. Muchas gracias.

Maestro de Ceremonias. Durante su búsqueda, la señora Estela de Carlotto le escribió varias cartas a su nieto Guido en distintas ocasiones. A continuación, el señor Juan Leyrado procederá a leer una de esas cartas, que Estela Carlotto escribió cuando su nieto cumplió 18 años.

JUAN LEYRADO. En junio de 1996, el día en que su nieto Guido cumplía 18 años, Estela le escribió la siguiente carta:

*“Hoy cumples 18 años y quiero contarte cosas que no sabes y expresarte sentimientos que no conoces. Tus abuelos formamos parte de esa generación que asigna a cada fecha un valor especial y singular.*

*El nacimiento de un nieto es una de esas fechas. El bautismo (o no), los primeros pasos, la comunión (o no), la caída del primer diente, el jardín de infantes, el delantal blanco y el pedido de: abuelita “enséñame las tablas”. Son momentos que trascienden. Por eso esta fecha, en que cumples 18 años, pasará a ser especial y singular como todas las otras que no pudimos vivirlas contigo.*

*Porque te robaron de los brazos de tu mamá Laura a las pocas horas de nacer, en un hospital militar, esposada, custodiada, para luego furtiva y arteramente robarte para un destino incierto. Estarás creciendo en tus soñadores y bellos 18 años con otro nombre, Guido. No es tú papá y tú mamá los que festejen contigo el ingreso a la adultez, sino tus ladrones.*

*Lo que no se imaginan es que en tu corazón y tu mente llevas, sin saberlo, todos los arrullos y canciones que Laura, en la soledad del cautiverio susurró para ti, cuando te movías en su vientre.*

*Y despertarás un día sabiendo cuanto te quiso y te queremos todos. Y preguntaras un día donde puedo hallarlos. Y buscaras en el rostro de tu madre el parecido y descubrirás que te gusta la ópera, la música clásica o el jazz (¡que antigüedad!) como a tus abuelos. Escucharas Sui Generis o a Almendra, o Pappo, sintiéndolos en lo profundo de tu ser porque así lo sentía Laura. Despertaras, querido nieto, algún día de esa pesadilla, y nacerás para tu liberación. Te estoy buscando.*

*Te espero. Con mucho amor. Tu abuela Estela”.*

- Aplausos

Maestro de Ceremonias. Por su parte, la señora Belela Herrera, ex Vicecanciller del Uruguay, procederá a dar lectura de la carta que Estela de Carlotto escribió cuando su nieto cumplió 33 años.



BELELA HERRERA. En junio de 2011, el día en que su nieto Guido cumplía 33 años, Estela le escribió la siguiente carta:

*"A mi querido nieto Guido:*

*Hoy cumples 33 años. La edad de Cristo como decían, 'decimos', las viejas. Con esta inspiración pienso en los Herodes que 'te mataron' en el momento de nacer al borrar tu nombre, tu historia, tus padres. Laura (María), tu madre, estará llorando en este día tu crucifixión y desde una estrella esperará tu resurrección a la verdadera vida, con tu real identidad, recuperando tu libertad, rompiendo las rejas que te oprimen.*

*Querido nieto, qué no daría para que te materialices en las mismas calles en las que te busco desde siempre. Qué no daría por darte este amor que me ahoga por tantos años de guardártelo. Espero ese día con la certeza de mis convicciones sabiendo que además de mi felicidad por el encuentro tus padres, Laura y Chiquito y tu abuelo Guido desde el cielo, nos apretarán en el abrazo que no nos separará jamás.*

*Tu abuela, Estela".*

- Aplausos

Maestro de Ceremonias. Vamos a dar lectura ahora a dos cartas que han hecho llegar a Estela de Carlotto, una de ellas es la del señor Presidente de la República, José Mujica, dice:

*"Señora  
Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo  
Doña Estela Barnes de Carlotto  
Presente*

*El señor Presidente de la República Oriental del Uruguay, Don José Mujica Cordano, expresa sus sinceras felicitaciones, por el más que merecido homenaje que se le brinda en esta oportunidad, a una gran luchadora por la Justicia y los Derechos Humanos, alguien que ha dedicado años de su vida, para poder ir encontrando poco a poco a los hijos de tantos detenidos desaparecidos, durante la última dictadura en la hermana República Argentina.*

*Los frutos de esa interminable lucha, hoy se ven con la aparición de más de un centenar de Nietos, entre los que se encuentra el suyo, y que han podido reunirse con sus familias, de los que el régimen los había retirado al nacer en cautiverio.*

*Es por todo ese seguimiento, investigación, lucha y entrega durante esa interminable búsqueda junto a todas las integrantes de Abuelas de Plaza de Mayo, que el señor Presidente reitera las felicitaciones, en momento en que este prestigioso organismo, como lo es ALADI, la distingue como Ciudadana Ilustre de América Latina.*

*Solicita hacer extensivas las felicitaciones y hacerles llegar un afectuoso saludo, a todas las integrantes de esa organización, que lucha por memoria, verdad y justicia."*

- Aplausos

... También ha llegado otra carta:

*“Para Estela y todas las Abuelas:*

*Nuestra Ciudadana Ilustre, Estela de Carlotto, por siempre joven, incansable luchadora por la recuperación de los nietos desaparecidos, simboliza a todos los que creemos que creer es querer, y querer es nacer de nuevo: reconozcete en el espejo que te devuelve tu cara verdadera.*

*Las Abuelas de Plaza de Mayo han logrado que las agujas del reloj del tiempo marchen al revés. A este paso, Estela, tendremos que pedirte que pares de rejuvenecer, porque ya quedan pocos lugarcitos en las aulas pre-escolares.*

*Parece milagro; pero que los hay, los hay: en el movimiento por la verdad, cada vez hay más gente de todas las edades, unidos todos en la gran familia que son.*

*La democracia tiene todavía bastante camino por recorrer en varios países latinoamericanos. No es fácil borrar la herencia de los cuarteles, donde se practicaba el tiro al blanco fusilando prisioneros, y los uniformados disfrutaban sus ratos libres inventando nuevos métodos de tortura.*

*No es fácil, digo, borrar esa herencia. No es fácil, pero se puede. Estela de Carlotto simboliza la recuperación de la memoria prohibida.*

*La memoria ayuda a recuperar el pasado perdido.  
La amnesia ayuda a morir.  
Usted elige.*

*Eduardo Galeano”*

- Aplausos

... También se han recibido otras cartas que mencionamos, como la de la Delegación Argentina del Parlamento del MERCOSUR; del Parlamento Latinoamericano; la de la Inspectora Profesora Celsa Puente, Directora General de Secundaria; se ha recibido además cartas de la Asociación de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias, verdaderamente emotiva es esta ceremonia, este acto de homenaje especial. Quisiera invitar a los Representantes Permanentes del Comité de la ALADI a hacer el uso de la palabra.

La Representación del Brasil tiene la palabra, la Embajadora Maria da Graça Nunes.

Representación del BRASIL (Maria da Graça Nunes Carrion). Muchas gracias. Excelentísimo señor Canciller, Excelentísima señora Estela de Carlotto, Secretario General, señora Presidenta, queridos colegas y amigos, tengo el profundo orgullo de participar en esta sesión extraordinaria y solemne del Comité de Representantes de la ALADI, para rendir justo homenaje a la señora Estela de

Carlotto por su incansable lucha por la promoción, respeto irrestricto de los derechos humanos, memoria y justicia.

La sociedad brasileña, y yo en particular, hemos siempre acompañado con enorme interés y solidaridad, desde abril del 78, su participación en las actividades de las Abuelas de Plaza de Mayo, estableciendo a partir de ese momento una contundente batalla por la restitución y reparación de su nieto Guido y de los demás niños desaparecidos durante la dictadura militar.

Yo tuve el privilegio de vivir en su país durante tres ocasiones, dos de ellas como diplomática en la Embajada del Brasil, y fue en esa condición que pude apreciar más de cerca la labor emprendida diariamente por las valientes Abuelas de la Plaza de Mayo, caminando con sus pancartas bajo lluvia, con sol, y por las calles, muchas veces en las condiciones más adversas y violentas impuestas por la dictadura militar.

Yo las veía con sus característicos pañuelos blancos en la cabeza, siempre con la misma disposición para seguir luchando y siempre con la mirada de lo que en Brasil se llama "cheia de saudade". "Saudade", señora Carlotto, es una palabra portuguesa intraducible pero que denota vacío en el alma, ausencia, y eso se podía ver. Por suerte, hoy su mirada refleja una luz diferente, usted recuperó a su nieto y estamos todos felices por usted y por lo demás nietos recuperados.

Esta sesión solemne del Comité de Representantes de la ALADI, en la que usted es reconocida como "Cidadã Ilustre da América Latina", inaugura un momento nuevo en ALADI, un momento relacionado con temas de mayor trascendencia en los países de la región, que van mucho más allá de la dimensión estrictamente económico comercial que día a día tenemos aquí en este ámbito.

Se trata de un momento importante para, una vez más, celebrar el reencuentro y la recuperación de su nieto Guido, en agosto de este año, y hoy sabemos que es un reconocido pianista, compositor y, como decía su carta, a sus 18 años un amante del jazz.

La señora de Carlotto tiene una de las trayectorias más significativas en materia de derechos humanos, del combate a la represión y la promoción de la libertad. En esta oportunidad, no podría dejar de expresar que por la naturaleza de sus actividades, por su gestión al frente de Abuelas de Plaza de Mayo y por su presencia en esta casa, estamos todos muy orgullosos y mucho nos honra. Muchas gracias por estar aquí.

PRESIDENTA. Muchas gracias Embajadora. Invitamos a hacer uso de la palabra al Embajador de Colombia, Alejandro Borda.

Representación de COLOMBIA (Alejandro Borda Rojas). Muchas gracias, señora Presidente. Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, señor Secretario General, distinguidos asistentes a esta reunión, distinguida señora Doña Estela de Carlotto.

Para la Representación de Colombia es un honor unirse al homenaje que la Asociación Latinoamericana de Integración rinde hoy a usted. Su decidido e incansable compromiso con la causa de los derechos humanos es admirable. Víctima usted misma y sus cercanos familiares de arbitrariedades, atropellos y crímenes, y en su calidad de Presidente de las Abuelas de Plaza de Mayo no cejó, ni ha cejado un solo momento, en denunciar los oscuros y execrables manejos de la dictadura que

afectaron a tantos de sus conciudadanos, en procura de la verdad histórica que ha hecho posible devolver su verdadera identidad a 114 hijos y nietos.

Estoy convencido de que el reciente hallazgo y la plena identificación de su nieto Guido Montoya Carlotto, nacido durante el cautiverio de su hija Laura Estela, víctima a su vez de desaparición forzada, no es solamente motivo de su orgullo y alegría personales sino que se ha convertido en un símbolo admirable y paradigmático de la defensa de los derechos humanos a nivel universal.

Al unirse al sólido consenso que, en el marco de nuestra Asociación Latinoamericana de Integración, convocó la propuesta de rendirle a usted especial reconocimiento y homenaje, somos plenamente conscientes del trascendental significado de su causa.

Estoy seguro también de que su ejemplo cundirá más allá de las fronteras y que servirá de aliento a cualesquiera procesos de paz, verdad y reparación que se den en el mundo.

Enhorabuena entonces, la ALADI la distingue hoy a usted como Ciudadana Ilustre de América Latina, reciba por ello las congratulaciones del Gobierno de Colombia y las mías personales. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Muchas gracias, Embajador. Tiene el uso de la palabra, por favor, el Embajador de Ecuador, Emilio Izquierdo.

Representación de ECUADOR (Emilio Izquierdo Miño). Muchas gracias. Un saludo a todas las personas presentes en este acto, señoras y señores, señora Estela de Carlotto.

Permítanme decir unas pocas palabras para expresar la enorme alegría que tengo como Representante Permanente del Ecuador y a nombre de la Delegación ecuatoriana ante la ALADI, por ser parte de este momento histórico en el que, por primera vez, nuestra Organización otorga un reconocimiento de Ciudadana Ilustre de América Latina a una persona querida universalmente por su lucha ejemplar, incansable, enérgica, por la defensa de los derechos humanos.

Con todo lo que ha pasado y sigue pasando en nuestro convulsionado mundo ¿habrá otra actividad pública que tenga mayor grado de humanidad y solidaridad? difícil encontrarla. Por eso, este acto tiene una trascendencia esencial, es decir, valora, resalta y reconoce una vida entregada a aquello que va al fondo de la naturaleza humana y que tiene que ver verdaderamente con el amor, tiene que ver con lo que se dice de manera felizmente reiterada en el caso de las Abuelas de Plaza de Mayo, merecen todo nuestro homenaje y admiración por su lucha por la memoria, la verdad y la justicia, tres pilares que sintetizan todas las batallas por los derechos humanos.

Esta es la manera más noble que tenemos para homenajear todo esto que representa en forma mayúscula la señora Estela de Carlotto, y quiero agradecer y felicitar la iniciativa que nos ha presentado nuestro querido colega, Juan Manuel Abal Medina, Representante Permanente de Argentina ante la ALADI, y que la aceptamos inmediatamente como el más inmediato y más entusiasta de nuestros consensos.

Hoy hemos tenido la oportunidad de oír, conmovidos, las inmensamente bellas cartas al nieto invisible, pero con la certeza de que la música corría por las venas del ser ausente. Por eso creo que éste es también un homenaje a Laura y a Guido.

Querida Estela, en Ecuador le queremos, le admiramos mucho, por eso nos sentimos felices de la invitación hecha por nuestro Presidente, Rafael Correa, para que en pocos días visite nuestro país, entonces podrá constatar directamente el cariño de un pueblo que respeta y defiende, por sobre todas las cosas, los derechos humanos, y que en buena parte se ha inspirado en su maravilloso ejemplo.

Le presento un afectuoso y fraternal saludo y las felicitaciones del Ecuador por el homenaje tan justo, tan emotivo, que hoy le rendimos. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias Embajador. Le ofrecemos la palabra, por favor, al Embajador de Paraguay, don Hugo Saguier.

Representación de PARAGUAY (Bernardino Hugo Saguier Caballero). Muchas gracias Presidenta. Distinguida Ciudadana Ilustre de América Latina, distinguida Abuela.

Para los paraguayos, tan ligados y hermanados con la Nación Argentina, usted ha sido un símbolo, un símbolo más de lucha en épocas oscuras en mi país. Y en esa lucha, nos ha ayudado en nuestra propia resistencia, una lucha larga por la recuperación de los derechos humanos que hoy felizmente rigen nuevamente en el Paraguay.

Entre los tantos desaparecidos, también hubo hijos y nietos de paraguayos residentes en su país y eso usted lo sabe, y la han acompañado en esta larga lucha que ha tenido en estos 40 años.

Algunos de ellos, los responsables, autores de esas desapariciones, buscaron en mi país amparo y refugio y lo obtuvieron, y acá quiero contarle una experiencia personal que me tocó vivir. En el año 1989 se restauró la democracia en mi país y me tocó ser designado Vicecanciller y una de las primeras visitas que recibí, era febrero del año 89', fue el entonces Subsecretario de Derechos Humanos de la Cancillería Argentina, el doctor Leandro Dupuy, quien fue expresamente a solicitar que se permitiera la extradición y el retorno de unos niños que habían sido secuestrados y estaban refugiados en el Paraguay.

Y una de las primeras acciones de ese gobierno que luchó por la restauración de los derechos humanos en el Paraguay fue, precisamente, darle trámite inmediato a la devolución de esas criaturas a sus padres y la extradición de los responsables que los habían secuestrado.

Eso fue hace 25 años y, en este acto, en este homenaje tan merecido, querida Abuela, tengo la satisfacción de haber encontrado a un ciudadano ilustre del Paraguay, un extranjero que habiendo ejercido la representación de su iglesia en el Paraguay, el Pastor Ihle, hoy acá presente entre nosotros, Presidente del Comité de Iglesias en el Paraguay en esa época tan oscura, un gran luchador para la restauración de los derechos humanos en el Paraguay, hoy esté presente como un paraguayo más, representando a ese grupo que, repito, se sintieron inspirados en lo que usted hacía y de alguna manera nosotros también lo recuperamos.

En nombre de todos los paraguayos que reconocimos su lucha y de aquellos paraguayos que viven en la Nación Argentina, le damos nuestra más calurosa felicitación por este homenaje tan merecido y esté usted segura que nadie de los que aquí estamos presentes no nos hemos emocionado con usted cuando reencontró a su querido nieto. Muchas felicidades y es un placer realmente poder participar en este tan merecido homenaje. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias Embajador. Por favor, si fuera tan amable, otorgamos el uso de la palabra al Ministro Consejero por México, Alejandro de la Peña.

Representación de MÉXICO (Alejandro de la Peña Navarrete). Gracias. Excelentísimo Canciller Almagro, doña Estela Barnes de Carlotto, no la conozco tanto como para decirle Abuela pero igual la admiro, señor Secretario General, Presidenta del Comité de Representantes, distinguidas personalidades aquí presentes, amigas y amigos.

El Embajador Felipe Enríquez tenía previsto estar presente en esta ceremonia, de hecho había cambiado un vuelo, desafortunadamente su avión de regreso de México quedó varado en el camino por mal tiempo, pero manda sus más cordiales saludos.

Quisiera empezar por agradecer al Embajador de Argentina, don Manuel Abal Medina, haber tomado la iniciativa que permitió realizar esta reunión extraordinaria del Comité de Representantes de la ALADI.

Señora de Carlotto, México se congratula de contar con su presencia en esta sesión solemne, para declararla formalmente Ciudadana Ilustre de América Latina. Esta distinción, la primera en su género en esta casa, en reconocimiento a su perseverante tarea en la promoción y el respeto irrestricto de los derechos humanos así como a su permanente lucha por la memoria, la verdad y la justicia.

Para México, el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos los ciudadanos es una condición esencial para la vigencia y evolución del proceso de integración que promueve esta Asociación. De nada sirve el proceso económico si este no va acompañado del respeto de los derechos fundamentales de nuestros pueblos, colectiva e individualmente, incluyendo el derecho de cada persona a vivir con dignidad, libertad y justicia. Los derechos humanos no son solo un gran concepto, son nuestros derechos y hay que defenderlos todos los días, como usted lo ha demostrado.

Señora de Carlotto, su invaluable labor en la defensa de los derechos humanos y la incansable búsqueda que durante décadas llevó a cabo sin jamás bajar los brazos, es un ejemplo que todos debemos seguir para que la injusticia que sufrieron usted y muchas otras personas en esa larga y tortuosa noche nunca se olvide y nunca más se vuelva a repetir.

A sabiendas de que su sufrimiento tuvo un largo camino, 36 años, nos alegró mucho saber que finalmente se pudo reencontrar con su nieto, también nos satisface saber que no por ello dejará de seguir luchando junto con las Abuelas de Plaza de Mayo para localizar y restituir a sus legítimas familias a todos los niños secuestrados o desaparecidos durante la dictadura militar que se impuso en su país a final de los años 70' y principios de los 80'. La recuperación de los nietos o los hijos desaparecidos es la recuperación del futuro que quisieron robarse quienes arteramente los sustrajeron de sus padres legítimos.

Para terminar pero no por ello menos importante, quisiera agradecer al Secretario General, Carlos "Chacho" Álvarez, y a la Presidenta del Comité de Representantes, la Embajadora Aída García Naranjo, el empeño y entusiasmo con el que se preparó esta sesión solemne del Comité, para reconocer a usted, señora de Carlotto, como Ciudadana Ilustre de nuestra querida América Latina.

Y finalmente -a pesar de que había dicho que ese era mi último párrafo- se comentó aquí que usted en alguna forma cada vez se ve más joven; tuve el gusto de conocerla en Brasilia cuando cumplía como Embajador de México en ese país, en una presentación de la película -si mal no recuerdo- “La Historia Oficial”, estuvo usted presente, película que me emocionó mucho, me abrió los ojos a una realidad impresionante, y me da mucho gusto volverla a ver y constatar que quien dijo que está usted cada vez más joven tenía toda la razón. Gracias.

PRESIDENTA. Muchas gracias Ministro, muy amable por sus palabras. Le damos el uso de la palabra al Representante Alterno interino de Cuba, Igor Azcuy,

Representación de CUBA (Igor Azcuy). Buenas tardes a todos, buenas tardes Canciller Luis Almagro, Secretario General, Presidenta. Buenas tardes a todos los presentes. Buenas tardes Excelentísima Estela Carlotto. Yo sí le pudiera decir abuela porque cuando vi las fechas su nieto nació unos meses más adelante que yo, y hasta por la forma del pelo se me parece mucho a mi abuela.

Es un acto muy emotivo, un acto que pasará en mi memoria y quedará en mi memoria como haber tocado la historia tan triste que tuvo América del Sur con las dictaduras. Nosotros tuvimos una dictadura pero me parece que las cosas que he visto aquí, que he leído aquí, calan muy hondo en la sensibilidad humana de cualquier ser humano.

Me es muy grato saber que pudo lograr su sueño de encontrar a su nieto, que es un ejemplo de tenacidad, de perseverancia, de abuela, de madre. Lamento que mi familia no esté aquí pero me voy a encargar esta noche, cenando, de contarles todo esto. Es la forma que me parece que debemos hacer para que no pasen estos hechos a la historia y se olviden, no. Esto es un paso de avance muy grande en América Latina, que se reconozca por todos los países que sea Ciudadana Ilustre de América Latina pero recuerdo que todavía hay mucho por hacer en temas de derechos humanos y hay situaciones que preocupan a uno, incluso en la actualidad, de las cosas que están pasando en América Latina.

Esta mañana amanecimos con la noticia de que un joven del partido socialista venezolano fue asesinado dentro de su apartamento, una cosa muy preocupante. Asimismo, se siguen violando los derechos humanos de tres cubanos que están presos en Estados Unidos, que llevan más de 16 años presos allí, sin haberse probado los delitos por los cuales están presos. Y así hay otras situaciones que nos preocupan, pero considero que esto es un paso importante y que había que dar en el caso suyo.

El pueblo de Cuba se ha sentido muy feliz, y permítanme hablar por el pueblo de Cuba porque estoy aquí representándolo, ojalá pueda ir a Cuba, invitada por nuestro Gobierno, para que lo constate personalmente.

El Canciller hacía alusión al Che Guevara y el Che dijo, en la carta que le dejó a los hijos, que debemos sentir como propia cualquier injusticia que se le haga a cualquier persona, y me parece que ese es el sentir de todos los presentes y el sentir de América Latina al declararla Ciudadana Ilustre de nuestro continente. Muchas gracias, éxitos y que tenga muchos momentos felices con su nieto.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias al representante de la Delegación cubana. Quisiéramos otorgar el uso de la palabra al Embajador de Chile, Eduardo Contreras.

Representación de CHILE (Eduardo Francisco Contreras Mella). Señor Canciller de la República, señora Presidenta del Comité, señor Secretario General, señora Ciudadana Ilustre, autoridades del Gobierno y autoridades del parlamento del Uruguay, colegas Embajadores, personal de la ALADI, Representantes Permanentes y Alternos, distinguido público.

Quiero hablarles, por una parte como Representante del Gobierno que preside Michelle Bachelet, la cual me pide transmitirle su abrazo fraterno, sus felicitaciones por este merecido reconocimiento; pero además quiero hablarle, y no podría ser de otra manera, como viejo acompañante de muchos años y asesor de los comités de familiares de las víctimas de la dictadura de Pinochet en Chile.

Y en ese sentido, la verdad, lo que quiero saludar es la posibilidad que me da la vida de poder decirle frente a frente a usted: gracias, gracias Estela de Carlotto; porque en los momentos más duros de nuestra larga lucha, tan larga como la de ustedes, en un túnel sin salida, en una oscuridad sin luz, cuando pensábamos que no íbamos poder procesar a Pinochet, cuando pensábamos que no lograríamos saber toda la verdad, ejemplos de muchas personas, pero entre otras el de usted, el de sus compañeras, nos iluminaban y nos indicaban que este tipo de lucha es una lucha sin tregua y sin descanso y que solo si luchábamos de esa manera lograríamos los frutos que usted hoy día está disfrutando.

Por eso, con respeto, con profundo respeto pero también con mucho cariño me atrevo a llamarla compañera Estela. Gracias por su apoyo, por su ayuda, usted es una persona que ha demostrado que es posible que la vida triunfe sobre la muerte, que la sonrisa derrote al llanto, por eso gracias, por estar aquí, por permitirme saludarla.

También hay que decir que esa alegría suya la compartimos todos. Usted acaba de declarar a la prensa que no deja de sonreír y culpa a su nieto, Guido, de esa sonrisa, que alegría enorme la suya y, como se ha dicho esta tarde, que alegría también la nuestra, y además es músico, o sea le agrega belleza extra a ese encuentro singular de ustedes dos.

Decía el compañero de Cuba algo que es muy importante, hay deudas pendientes, no ha terminado la lucha. Se trata por una parte de terminar con las heridas abiertas, tratar de cerrarlas en aquellas dictaduras de América Latina que crearon la política de terrorismo de estado, todas ellas creadas, bien lo sabemos, por el mismo poder hegemónico que todos los que estamos aquí sabemos que es el verdadero responsable de esas dictaduras.

No se han sanado las heridas, queda mucho por avanzar en la pelea contra el olvido; por la memoria, por la verdad, por la justicia, pero hay otro problema que tenemos que enfrentar, aparte del terrorismo de estado, y es el problema de la violencia política. Quiero decir que nos alegramos mucho que por estos días avancen las conversaciones en el diálogo de paz para Colombia, ojalá se llegue a buen término, ojalá termine la violencia en Colombia y ese hermano país vuelva a vivir con la paz que siempre debió tener. Pero también nos golpea la noticia de hoy día, un joven abogado, de 27 años, diputado del Partido Socialista Unificado de Venezuela ha caído, él y su compañera, víctimas de un crimen que no podemos sino calificar de crimen político.

Es la violencia brutal, del mismo libreto que se usó contra Salvador Allende en el 73', que se aplica hoy día en la Patria de Bolívar. Por eso, solo termino diciéndole y pidiéndole Estela que su hermosa sonrisa siga iluminando las luchas de los pueblos de América latina para recuperar el respeto pleno a los derechos humanos. Gracias.



PRESIDENTA. Muchísimas gracias, señor Embajador. Le otorgamos el uso de la palabra al Embajador de Bolivia, Benjamín Blanco.

Representación de BOLIVIA (Benjamín Blanco Ferri). Muchas gracias Presidenta. Querida señora Estela, para mí es realmente un honor poder estar acá, me llena de emoción poder rendir homenaje a su lucha, porque usted es un ejemplo de inspiración, un ejemplo de vida.

Quiero transmitir en nombre de nuestro Presidente, de nuestro Canciller, y del pueblo boliviano, todo el cariño, respeto y admiración a su incansable búsqueda de la verdad y de la justicia.

Queda pequeño el reconocimiento como Ciudadana Ilustre de América Latina que hoy humildemente le otorgamos en la Asociación. Usted es realmente un ejemplo para nuestros pueblos de valentía, de un compromiso con la vida y de consecuencia, usted junto a las Abuelas de Plaza de Mayo, los miles de exiliados y gente que dedicó su vida a no permitir que los crímenes de la dictadura queden impunes, han dejado el más claro mensaje al mundo de que en América Latina defenderemos siempre y por encima de cualquier interés la vida, la paz y la justicia.

Hoy están vivos en nuestro corazón las víctimas de estos regímenes de terror, los estudiantes, profesionales, mineros, campesinos, trabajadores, que fueron masacrados en todo nuestro continente por reclamar verdad y justicia.

Hoy las nuevas generaciones que crecimos en democracia y no vivimos y no conocemos lo cruel y macabro de las dictaduras tenemos la obligación, como diría nuestro Canciller, de continuar esta lucha, la lucha por la paz, por los derechos humanos, por la vida, por recuperar la identidad, recuperar nuestros recursos, recuperar la filosofía, la cultura de nuestro pueblos, salvar a la tierra.

Nuestros pueblos han despertado y nunca más permitiremos la dominación y el sometimiento, nunca más permitiremos dictaduras y nunca más permitiremos que se vulnere el derecho a la vida.

No puedo terminar sin expresar, a nombre de mis padres que también les tocó sufrir la pérdida de compañeros y amigos en manos del mismo régimen que se llevó a Laura, todo el cariño y admiración y esté segura que en el corazón de Latinoamérica viven las miles de personas a las que le arrebataron la vida por luchar por la justicia.

No me es posible imaginar el dolor de una madre por la pérdida de un hijo, sabemos que nada puede llenar ese vacío, pero quiero expresar nuestra profunda alegría y felicitación por haber encontrado luego de 36 años a su nieto. Deseamos que disfrute de él cada día de la vida que Dios le regale.

Termino reiterando el agradecimiento por el ejemplo que ha sido para nosotros de firmeza y de vida, que nos ha dado durante todos estos largos 36 años.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias, Embajador. Queremos invitar a hacer el uso de la palabra el Ministro Consejero de Venezuela, Juan Carlos Gómez.

Representación de VENEZUELA (Juan Carlos Gómez Urdaneta). Muchas gracias. Señor Luis Almagro, Canciller de la República Oriental del Uruguay; Embajadora Aída García Naranjo, señor Carlos Alvarez, señores Embajadores y demás representantes

diplomáticos presentes, distinguida señora Estela de Carlotto, Presidenta de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo.

En nombre del pueblo y del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, para esta Representación y para los representantes también de la Embajada es un gran honor recibir y homenajear en este recinto de integración a la señora Estela de Carlotto y, una vez más, reconocer su destacada e imprescindible labor por la promoción y el respeto de los derechos humanos. Su comprometida e incansable lucha por la identidad, la memoria, la verdad y la justicia.

La señora Estela de Carlotto comenzó en el año 1978 a participar en las actividades de las Abuelas de Plaza de Mayo, organización de la cual es fundadora y que actualmente preside, y desde entonces ha dedicado su vida a la labor de localizar y restituir a sus legítimas familias a los aproximadamente 500 niños y niñas secuestrados desaparecidos.

Como un merecido premio de la vida a la comprometida e incansable labor de la señora Carlotto, celebramos y nos congratulamos con ella por la recuperación, en agosto pasado, de su nieto, el destacado músico Ignacio Guido Montoya Carlotto, y sería bueno recordar de nuevo acá, el nieto número 114 de las Abuelas de Plaza de Mayo.

Esta distinción como Ciudadana Ilustre de América Latina que hoy otorga ALADI a la señora Carlotto se suma a los tantos e importantes reconocimientos que ha recibido por la invaluable y perseverante labor desempeñada a lo largo de todos estos años, entre los cuales destacan el premio de Derechos Humanos de las Naciones Unidas del año 2003, el premio de la UNESCO por el fomento de la paz, la distinción como Ciudadana Ilustre del MERCOSUR en el año 2011, así como otras decenas de doctorados *honoris causa* de instituciones de Argentina e internacionales.

El enorme compromiso y el importante papel desempeñado por la señora Estela de Carlotto y por las Abuelas, de la incansable lucha por el derecho a la identidad, a la memoria, a la verdad y la justicia, constituyen un necesario referente para la construcción de una identidad nuestra americana, de una cultura promotora de la paz y de los derechos humanos, cimientos indispensables para el fortalecimiento del proceso de integración y de unión latinoamericana.

Por todas estas razones, celebramos esta merecida distinción como Ciudadana Ilustre y le reiteramos nuestra eterna gratitud. Muchas gracias.

PRESIDENTA. Muy agradecida Ministro. Le damos ahora el uso de la palabra a la Representación de Argentina, Embajador Manuel Abal Medina.

Representación de ARGENTINA (Juan Manuel Abal Medina). Muchísimas gracias Presidenta. Señor Canciller, señor Secretario General, distinguidos colegas, miembros del gabinete nacional, del parlamento, amigas, amigos, queridísima Estela.

Realmente, quiere en primer lugar extender y volver a agradecerle a todas las Delegaciones, y por supuesto por su intermedio a sus gobiernos, el enorme apoyo y unanimidad que tuvieron al apoyar y aprobar la propuesta argentina de transformar a Estela de Carlotto en la primera Ciudadana Ilustre de América Latina.

Cuando me tocó la hermosa tarea de comentarle a Estela esta distinción, le marqué algo que sentí en ese momento y que vuelvo a sentir con mucha claridad hoy, que es que esta distinción muestra a las claras que los derechos humanos, como bien

se decía aquí, no son el patrimonio de un sector político o ideológico determinado, por el contrario, hacen referencia a lo humano, a la civilización, a los valores más profundos y arraigados de nuestra condición humana, y al decirlo y al sentirlo se expresan las palabras de cada uno de ustedes que, como yo le comentaba a ella, expresan gobiernos de distinto signo partidario e ideológico, pero más allá de todas esas cuestiones ponen por arriba claramente la condición de humanidad y de civilización, y pocas causas –creo yo- expresan con tanta claridad lo que estamos hablando como la permanente lucha que Estela ha desarrollado en todos estos años, peleando por conseguir, nada más y nada menos, que recuperar la vida de niños y niñas que habían sido brutalmente robados por un régimen aberrante al que no le bastó matar y torturar a sus padres sino que hizo de los niños unas propiedades a ser robadas y secuestradas.

Frente a semejante aberración, frente a semejante dolor, de ahí la dignidad, la importancia y la coherencia, la lucha que viene llevando adelante Estela y el resto de las Abuelas desde hace tantos años. Lucha que a mí me ha tocado la suerte de acompañar. Conozco a Estela hace muchísimos años, desde que era un estudiante de secundario que volvía del exilio a la Argentina e íbamos a las marchas, esas marchas en la mitad de la década de los 80', y desde entonces siempre encontré una referencia absoluta, una claridad conceptual que siempre me emocionó y me dio un enorme orgullo porque en los momentos más duros, en los momentos más difíciles, en aquellos años en que las sociedades parecían mirar para otros lugares, que parecía que se olvidaban de los derechos humanos, y frente a todas esas cuestiones nunca, nunca bajaron los brazos, siempre en los peores problemas pusieron un “sin embargo” y siguieron trabajando, siempre con coherencia, siempre con justicia, y siempre por el camino de la memoria, de la verdad y la justicia, nunca por la revancha, nunca por la venganza, sino simplemente pidiendo justicia.

Ese es el gran ejemplo que creo que estuvo acá, en la Resolución que sacamos, en la cual decíamos que Estela nos enseñó, a los argentinos en particular y creo que a partir de hoy, también está claro, a todos los latinoamericanos y me atrevo a decir a la humanidad entera, el verdadero significado de la palabra justicia.

Esta consideración me ha llevado, sin ninguna duda, a considerar muchas cosas. Recordar anécdotas personales, como hace algún tiempo cuando acompañando a Néstor Kirchner –creo que fue en un acto en Avellaneda, que le ponían una plaza en nombre de Estela- salíamos de ese acto y Néstor se puso a hablar y empezó a hablar de Estela y prácticamente se emocionó y se le caían las lágrimas; en una persona como él que a los que le ha tocado conocerlo sabrían que no es una persona que admiraba demasiado ni que era demasiado emotivo en muchas cosas, pero frente a Estela fue quizás de las únicas veces que lo vi admirar por las cosas que decía de ella.

Y también recordar, pocos meses después de esta anécdota, cuando ya no estábamos con Néstor, en el cumpleaños de los 80 años de Estela, verla con la alegría con la que festejaba con sus familiares, pero en esa fiesta en mi caso, con mi mujer que aquí me acompaña, recordábamos y pensábamos la profunda injusticia que significaba en términos históricos que Estela hubiera trabajado tanto para recuperar cientos de nietos y no pudiera abrazar al propio.

De ahí la enorme y maravillosa importancia de ese día, ese día hermoso, inolvidable, glorioso me atrevería a decir, en el cual Estela se abrazó con Guido, se volvieron a abrazar en un abrazo en el cual se reconstruía una historia con una profundidad, con una belleza, con una construcción de los sueños que creo que va a ser para todos nosotros inolvidable. Yo todavía recuerdo –no me acuerdo que evento era, de una recepción, de una ceremonia que hacíamos acá- como se acercaron ese

día distintos Embajadores, de distintos países del mundo, a preguntarme emocionados y conmovidos.

Esto está mostrando que claramente los derechos humanos van más allá de cualquier ideología y, reitero, son patrimonio de toda la humanidad. En el mismo sentido, todos ustedes con sus palabras o los Embajadores de otras regiones que hoy nos acompañan, de Alemania, de Austria, de Italia, y que también forman parte; todo esto nos demuestra con mucha claridad lo que hemos logrado.

Permítanme, para terminar, no es mi estilo pero quiero terminar leyéndoles algo, muy breve, que no escribí yo sino mi mujer, lo escribió ese día, ese mismo día pero son palabras que hago propias, dice así: *“una mujer que comprendió cabalmente la dimensión de su tragedia, que se hizo fuerte a la fuerza, que esperó construyendo, que mantuvo la calma. Maestra tenaz, explicadora incansable, hacedora de justicia. Una mujer inmensa, hermosa, valiente, más de tres décadas buscando nietos; hoy su nieto la buscó a ella”*. Muchísimas gracias.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias Embajador. Y ahora un momento especial, vamos a darle el uso de la palabra a quien tenemos tanta expectativa de escuchar todos, a doña Estela de Carlotto, recibámosla con palmas.

ESTELA B. DE CARLOTTO. Muchísimas gracias, muchísimas gracias. Después de escuchar tantos elogios, tantas palabras hermosas de mis queridísimos países, porque a medida que yo escuchaba a cada uno de los expositores recordaba cuando yo fui a ese país, porqué fui a ese país, que hizo ese país, que sufrió, que dio, que solidaridad, como tendió las manos. Y pienso entonces no en las palabras de elogio, porque me abruma y me da pudor porque pienso que es demasiado, porque soy una mujer común, soy una mujer de tantas, de miles, que luchan en este mundo por el otro, por el que sufre, por el que necesita y por la liberación de sus pueblos, para tener autonomía, decisión, sobre todo sus pueblos: felicidad. Felicidad es el respeto a la vida sobre todo, y la vida se respeta dándoles el bienestar necesario y la dignidad para vivir cada uno en su tierra con todo lo que necesita, mínimo para ser feliz.

Me da pudor porque yo soy una mujer más, que si bien uno nace con condiciones naturales, yo me acuerdo que desde chiquita fui medio líder en los grupitos, en las escuelas primarias, y sobre todo había una cosa que me develaba profundamente y era la injusticia. Entonces, en lo demás siempre fui tranquila; buena alumna, buena hija, tuve amor, tuve una vida plena, la felicidad, el matrimonio, los cuatro hijos, de ser docente que fue lo que soñé desde chiquita y que pude amparar a tantos chiquitos en la primera escuela en la que ejercí que era muy pobrecita, donde yo desarrollé y saqué todo ese amor que tenía hacia ellos pero que evidentemente no fue suficiente ¿Porque? Uno a veces hace cosas que cree que son las que hay que hacer, y a veces no es suficiente, y lo aprendí con Laura, con Laura mi hija. Digo Laura, los demás están, estamos juntos, pueden ahora decir lo que ellos sentían y sienten todavía, que es esa lucha para que en nuestro país hubiera justicia social.

Yo nací en 1930 y en ese año empiezan las dictaduras en mi país, las dictaduras fueron sucesivas y permanentes, votaban los que tenían que votar, la mujer no votaba en ese tiempo, se elegía un gobierno legal, constitucional, pero siempre llegaba una dictadura cívico-militar. Había una sociedad minoritaria y de poder económico sobre todo, que era feliz con esas dictaduras porque se cumplían sus deseos de ambición, no pensar en el pueblo sino en el bolsillo.

Yo me críe con esas dictaduras. Por eso, siempre hago, para graficar esta lucha que tanto ustedes han ensalzado y que voy a llevar adelante mientras tenga vida,

porque es cierto, voy a seguir yendo a las Abuelas todos los días, a la hora que sea, y voy a trabajar en mi casa sábados y domingos para seguir encontrando los centenares de nietos que faltan de mis hermanas que, como yo dije, no quieren morirse sin abrazar a sus nietos.

Pero ¿porque ese cambio de aquella señora? esa niña criada en un hogar de clase media, con mucho amor, pero engañada con las historias oficiales que contaban esas dictaduras con las que me crié. Yo nací en el 30' y por supuesto la radio era el elemento y los medios escritos, no había televisión, no había nada, e informaban mentiras, nos querían convencer de que eso era bueno, de que era mejor, que el gobierno constitucional no servía, y yo para graficarlo digo: en la radio la marchita número 1, el comunicado número 1 y ese día no iba a la escuela, papá no trabajaba; pero al día siguiente como nada.

Es decir, nos enseñaron a ser acatadores y serviles a algo que nos transformó en un país rico; en un país pobre; sometido. Entonces, la dictadura que ellas, mis hijos, las dos mujeres mayores sobre todo me anunciaban allá en el 70', preparándonos a los padres para lo que se venía aun cuando teníamos un gobierno constitucional; la discusión de mi aprendizaje acatador del sistema y del discurso revolucionario de esos jóvenes estudiantes, de esos obreros, de esa gente que tenía la mente clara, mi sirvió para ir incorporando esas verdades.

Cuando yo quería que mi hija -mi marido no tanto, porque él era más atrevido, más progresista, más consciente que yo- cuando le decía: «Laura, te tenes que ir, están matando a tus compañeros», lo veíamos todos los días. Yo era directora de una escuela, mis maestras venían llorando por lo que habían visto a cualquier hora, que era acribillar jóvenes y arrastrar los cadáveres para no aparecer nunca. O dejar niñitos abandonados, «téngalo y ya vendremos», y no volvieron nunca y esos niños quedaron a la deriva. En otros casos se los llevaban y desaparecían.

«Te van a matar Laura, te tenes que ir del país, ya tenemos todo listo». Creo que no tenía 20 años todavía, estaba estudiando, pero su compromiso político y el de sus compañeros fue creciendo y fue siendo cada vez más fuerte, más contundente, por lo tanto era más peligrosa su vida. Me dijo -y se me grabó a fuego esto- que no se iba a ir porque su proyecto estaba en el país y si la sacábamos iba a volver porque seguramente solo dormida, cuando despertara iba a volver. «Mamá, nadie quiere morir, todos tenemos un proyecto de vida pero miles de nosotros vamos a morir, y nuestra muerte no va a ser en vano».

Esas palabras son las que llevo incorporadas a ese cambio en mi mentalidad y me hizo entender que cuando yo le decía «¿porque en vez de hacer política no vas a la casa cuna a cuidar chiquitos?», se reía, «mamá eso no sirve, eso es un remiendo, eso es para un ratito y además no tienen que existir las casas cuna, no tiene que haber mamás y papás que no tengan trabajo, que no tengan un techo, que no tengan acceso a la dignidad para poder criar a sus hijos, y por eso estamos luchando».

Entonces, esta señora, burguesa, confundida, aprendió de sus hijos, pero siempre rogando a Dios que nunca le pasara lo que yo estaba viendo que pasaba a sus compañeros, que era que un día no volviera. Eso pasó. Un día no llamó, un día no escribió, y ese día mi vida es otra. No hay que asombrarse de eso, que madre no busca a un hijo, una hija cuando no vuelve, así fue a un baile o una fiesta; mira el reloj, espera, sale y busca. Si no viene en un día se desespera, y en dos, y la va a buscar siempre, y si además, como en el caso nuestro, se agrega que esa hija estaba embarazada en el momento del secuestro y que ya íbamos probando de que esos

niños nacían, no mataban a las jóvenes embarazadas, las dejaban vivir, buscar esas dos generaciones era lo lógico.

O sea que yo sostengo que lo que yo he hecho es lo lógico, porque a mí me ha inspirado el amor, a mi hija, a ese nieto que busqué, a sus compañeros que conocí porque venían a mi casa a preparar los carteles para sus marchas, hasta yo les daba sábanas viejas para hacer lo que después exhibían por la calle. Ese empeño en el cambio, y como dijo ella no fue en vano esa sangre que regó nuestra Patria, como regó tantos países de Latinoamérica, porque estamos todos con democracias y ellos son los que nos dieron la democracia; esos desaparecidos, esos luchadores de nuestra querida Latinoamérica. Con defectos, la democracia perfecta todavía no está, hasta que no tengamos todo resuelto y libres para ser autónomos, para ser dignos de que nuestras culturas sean las que queremos y no otras que nos impongan.

Entonces, esa fuerza de ese amor, de ese orgullo que siento por Laura, que siento por mis otros hijos y que hoy siento por mi nieto, será lo que les hace a ustedes verme más joven. Yo me siento más joven, porque que horrible hubiese sido quedarme en mi casa llorando, envejeciendo sin hacer nada. Qué bueno es poder envejecer haciendo, no para uno, para el otro, porque la consigna de las Abuelas de Plaza de Mayo no soy yo sola, la consigna con mis amigas, mis hermanas, que somos una Asociación de mujeres que no nos juntamos porque estábamos todas en el mismo nivel social, religioso, cultural y decíamos “bueno, vamos a hacer campeonatos de jugar a las cartas”; no, nacimos de una búsqueda solitaria primero, luego con las manos agarradas y diciendo vamos juntas, esa cosa femenina casi de decir: vamos.

Somos distintas y seguimos y hace que el tronco, del dolor y del amor, no nos disuelva. Treinta y siete años vamos a cumplir en pocos días, de estas manos unidas, y vamos a seguir aunque usemos bastón y aunque caminemos más despacio. Siempre digo, yo creía que cuando lo encontrara a Guido iba a tirar el bastón, todavía no puedo, pero el bastón es de tanto caminar, de gastar baldosas, no solo en la Plaza de Mayo, en el mundo. De no arrodillarnos nunca. Antes el bastón que caer de rodillas para negociar nada, para negociar la libertad de nuestros hijos.

No somos distintas, insisto, a tantas mujeres del mundo anónimas, y cuando me dicen esas condiciones que yo tengo de valentía, yo nací así, siempre las injusticias eran lo que a mí me ponían nerviosa, pero sino sigo siendo tranquila, equilibrada creo, nunca me van a ver agredir a nadie porque creo que la agresión no sirve sino el diálogo, aunque pensemos distinto. Convencer.

Se están haciendo juicios en mi país, en casi todas las Provincias, para juzgar y condenar a los genocidas y ahora estamos empezando con los civiles cómplices también, y yo estuve en juicios para atestiguar sobre el caso particularmente de Laura y su campo de concentración; donde estuvo ahí nueve meses, tirada, humillada, torturada, donde le sacaron su hijito a las pocas horas y dos meses después la asesinaron; y veía la cara de los genocidas imperturbable, pétrea, deshumanizada; y hasta pude en mi alegato final decirles que su humanicen y nos digan, porque saben dónde están los centenares de nietos, donde llevaron los cuerpos de las víctimas asesinadas, porque la sociedad argentina -que al principio nos llamaba locas y los genocidas decían que mentíamos- hoy ya nos acompaña casi mayoritariamente porque saben que esa dictadura nos tocó a todos; se perdió la salud, se perdió la educación, se instaló el miedo, y eso fue efecto en todo el pueblo argentino.

Entonces, esta cruzada de las Abuelas de Plaza de Mayo, de la que yo soy parte, y esa sublimación de mi persona puede ser porque yo, al presidir una Institución y tener el carácter de no tolerar la injusticia, confronto, salgo, por eso a medida que

escuchaba a los amigos de los países hermanos recordaba cuando estaba ahí. En Cuba estuve por primera vez en el 84' y muchísimas veces más, y abracé al compañero Fidel todas las veces que pude, o sea que en eso les agradezco mucho. Bolivia; con Evo, ni hablar la admiración, fue premiado por nuestro país. Paraguay; claro que ahí si se cobijaron los genocidas y después pudimos traer al país a los niños que ahí se los habían llevado robados, con una identidad falsa.

Y esta fuerza también, de esta reparación histórica, de terminar con esa injusticia de saber que hay chicos viviendo con los ladrones y quizás los asesinos de sus papás, criados quién sabe cómo y hay que liberarlos. Esa necesidad de sacarlos nos ha devuelto la alegría de saber que estamos haciendo las cosas bien y que hay que seguir haciéndolas porque la mayoría de los nietos que hemos restituido nos acompañan, están en nuestra casa cotidianamente y ya, por razones lógicas y de nuestra vida, son nuestro relevo. El día que no esté ninguna Abuela -porque mientras esté una Abuela manda la Abuela- ellos van a seguir. Si faltan casi 400, no vamos a alcanzar nosotras a encontrarlos pero ya dejamos el relevo. En la Comisión Directiva que era exclusivamente de Abuelas ya están los nietos, y nuestros nietos familiares de esas familias que la dictadura cívico-militar quiso destruir por el miedo, de aquellos que decían «por algo será», «en algo andaban», «a mí no me tocó», y se quería disociar la sociedad y las familias.

Las familias, les hablo por mi familia, está más firme que nunca en la lucha por los derechos humanos porque ahora tengo 14 nietos que están firmes y activos en la lucha por los derechos humanos; porque Guido, que no sabía que era hijo de desaparecidos pero hacía cosas dirigidas a la participación por la lucha de los derechos humanos en el país, como música por la identidad, y había visitado la ex ESMA, ese centro clandestino de detención emblemático, donde también funcionaba una maternidad; él había ido sin saber que era hijo de desaparecidos, o sea algo lo llevaba.

Estos chicos son de una firmeza ideológica, de una moral intachable y de un convencimiento de que hay que seguir luchando paso a paso para fortalecer la democracia de Argentina y, por supuesto, extensiva a las democracias de nuestra Latinoamérica.

Yo voy a seguir, ahora con más fuerza, es cierto más joven, porque lo que ustedes hoy me han dado son palabras maravillosas que alimentan mi alma, que me dan fuerza y que me dan ganas de seguir, qué más podemos hacer.

Yo creo que esto es transferible también a todas mis compañeras, sola no podría haber hecho nada, solo la unidad -y en todos los órdenes de la vida- da sus frutos.

Agradecerles tanto a ustedes este momento, donde me he reencontrado con queridos amigos, he cruzado el charco de Argentina para acá como tantas veces lo hice y lo hicieron los familiares de este país hacia Argentina, para también latinoamericanamente juntarnos. Y de hecho, en 1982 nace FEDEFAM que es la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, o sea estamos juntos en Latinoamérica desde el 82' ¿Y nace donde esto? En Venezuela, en Caracas nos reunimos. Las Abuelas somos fundadoras de FEDEFAM.

FEDEFAM es la unidad de los familiares de las víctimas pero acá necesitamos la unidad de los pueblos, de todos los habitantes, que no exista alguien que diga “no, no vale la pena recordar”, “no, no vale la pena hacer justicia”, “no, no vale la pena mirar para atrás” y pretenden la amnesia, el olvido, eso es lo que hay que evitar porque eso

sería que las generaciones futuras estén amenazadas con que las cosas vuelvan a pasar.

Las Abuelas hemos recorrido el mundo, yo ya perdí la memoria de cuantos países visite como Abuela, vamos a seguir haciéndolo porque lo que pasa -y ahora con la globalización- en un país afecta a la humanidad, cualquier violación a la vida de un ciudadano afecta a la humanidad; y nosotros, modestamente y desde este lugarcito de Abuelas de Plaza de Mayo, queremos, en estos caminos que hemos abierto en estos años, dejar las seguridades de que nazcan niños que no vayan a ser víctimas de perder la vida el día que piensen como adultos por pensar distinto. Hay que convivir con el que piensa distinto y saber en qué punto estamos en lo que podemos pensar igual para fortalecerlo y, a partir de ahí, en democracia, lo que interesa es la Patria.

Yo creo que nosotros tenemos la etapa más larga de democracia, más de 30 años jamás, no lo recuerdo, y hemos tenido gobiernos que han hecho avances en los derechos humanos sustanciales, aunque tuvimos leyes de impunidad cayeron esas leyes y estamos atravesando épocas en las que allá, en nuestra Argentina, se da en llamar la década ganada porque dos personas del sur vinieron a cumplir con los sueños de sus compañeros, los 30 mil desaparecidos, Néstor y Cristina.

Y esto que digo no es hacer política partidaria, las Abuelas no tenemos partido político, tenemos aplausos a las gestiones, si una gestión hace lo que debe hacer, porque para eso se lo ha votado, hay que aplaudirla aunque no seamos de la idea partidaria. No tenemos partido, la lucha es conseguir plenamente el afianzamiento democrático a través de la verdad, la memoria y la justicia, y hacer una realidad una frase célebre pero que es universal, y que la dejo a ustedes acá con mi más profundo agradecimiento por lo que me han hecho, la maravilla que me han hecho vivir hoy, en este espacio, en este querido país hermano. Querido amigos: Nunca Más. Gracias.

- *Aplausos*

PRESIDENTA. Que maravilloso compartir con todos nuestros asistentes, que maravilloso habernos dado esta oportunidad, que maravilloso habernos dado esta tarde, esta tarde en donde ALADI se ha cargado de tanta humanidad, que maravilloso que hayamos podido disfrutar con tanta tranquilidad de este testimonio que Estela nos deja, un testimonio que es ejemplo de vida y que nos renueva, nos rejuvenece a todos y que reafirma nuestros compromisos.

El video que fue preparado para ti, para empezar esta sesión solemne, tenía una música maravillosa y con la voz de esta gigante latinoamericana que es también además, no solamente la cantante Mercedes Sosa sino también Violeta Parra, la autora también, dar gracias a la vida, todos los que estamos acá. Dar gracias a la vida que nos ha dado tanto y, sobre todo, dar gracias a la vida por esa ventaja tenaz que tiene la vida sobre la muerte, frente el saqueo, frente a la opresión, frente al abandono, frente a la violación, efectivamente debemos dar gracias a la vida los que estamos acá, que nos ha dado tanto.

Indudablemente, el 5 de agosto de 2014, es un día especial para Estela y especial para todos nosotros, y esta tarde es especial para ALADI. Agradecemos al Canciller que nos acompaña, que estuvo con nosotros en el último Consejo de Ministros. Y que maravilloso poder decir en ALADI que ternura, que amor, que esperanza, que utopías, que memoria, justicia, reparación, son banderas también de la integración latinoamericana.



A Estela solamente le puedo decir: nos dejas en ALADI una aurora perfumada. Muchas gracias por tu presencia.

Maestro de Ceremonias. Leemos a continuación, la Resolución 411 del Comité de Representantes de la ALADI:

“DISTINCIÓN COMO CIUDADANA ILUSTRE DE AMÉRICA LATINA  
A LA SEÑORA ESTELA B. DE CARLOTTO

EL COMITÉ de REPRESENTANTES,

VISTO El Tratado de Montevideo 1980.

*ENTENDIENDO Que la designación de destacadas personalidades y referentes del ámbito político, social y académico de los países miembros como "Ciudadanos Ilustres de América Latina", además de significar un reconocimiento a las cualidades personales y a la respectiva contribución al proceso de integración, permitirá avanzar en la conformación progresiva de la identidad latinoamericana así como en la profundización de los lazos históricos, políticos y culturales entre los pueblos de la región;*

*CONSIDERANDO La importancia de consolidar una integración profunda, solidaria y estratégica que, desde una perspectiva multidimensional, prioriza la adopción de políticas públicas regionales destinadas al fortalecimiento de la democracia y del Estado de Derecho; al respeto irrestricto de los derechos humanos; a la erradicación de la pobreza y a garantizar la igualdad de condiciones de acceso a la educación, al trabajo y a la salud; y*

*REAFIRMANDO Que, en ese marco, el respeto de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales es una condición esencial para la vigencia y evolución del proceso de integración,*

RESUELVE:

*PRIMERO.- Distinguir a la Señora Estela B. de Carlotto, Presidenta de la Asociación Abuelas de la Plaza de Mayo, como "Ciudadana Ilustre de América Latina", en reconocimiento a su perseverante tarea en la promoción y el respeto irrestricto de los Derechos Humanos así como a su permanente lucha por la memoria, verdad y justicia.*

*SEGUNDO.- Entregar, en Sesión Extraordinaria y Solemne del Comité de Representantes, a la Señora Estela B. de Carlotto, copia certificada de la presente Resolución así como una placa conmemorativa."*

Maestro de Ceremonias. La señora Presidenta del Comité y el señor Secretario General hacen entrega de la bandeja recordatoria de su designación y de copia autenticada de la Resolución 411 que la declara Ciudadana Ilustre de América Latina y se firma el Libro de Visitas Ilustres.

- Entrega de bandeja recordatoria.
- Firma de Libro de Visitas Ilustres.

Maestro de Ceremonias. Ahora, el Embajador Juan Manuel Abal Medina, Representante Permanente de Argentina, hace entrega de un cuadro, otro obsequio a la señora Estela de Carlotto.

- *Entrega de obsequio por parte del Representante Permanente de Argentina.*

Maestro de Ceremonias. Seguidamente, el Ministro de Educación y Cultura del Uruguay, Ricardo Ehrlich, y el Director de la Oficina de la Organización de Estados Iberoamericanos en Uruguay, señor Ignacio Hernaiz, harán entrega de una placa que paso a leer: “*El pueblo uruguayo a Estela Barnes de Carlotto, en reconocimiento a su contribución a la cultura de paz y la defensa de los derechos humanos. Montevideo, 2 de octubre de 2014*”.

- *Entrega de placa por parte del Ministro de Educación y Cultura del Uruguay y del Director de la Oficina de la Organización de Estados Iberoamericanos en Uruguay.*

Maestro de Ceremonias. La señora Presidenta del Comité realizará el cierre oficial de la sesión extraordinaria.

PRESIDENTA. Muchísimas gracias. Solo decir que es una sesión inolvidable para la ALADI, una sesión extraordinaria que efectivamente nos compromete con la integración latinoamericana, nos compromete en este diálogo con este testimonio de vida y nos reafirma en este compromiso de hacer la integración un hermanamiento de todos nuestros pueblos, de la América Latina.

Yo quiero expresar mis formales disculpas por no haber podido saludar a todas a cada una de las autoridades que nos han acompañado, Ministros, representantes de asociaciones de derechos humanos, representantes de la sociedad civil, representantes del parlamento, representantes de diferentes organismos que esta tarde nos acompañan, tenemos una sesión larga que no nos permitía hacer los saludos protocolares uno por uno de tan distinguidos visitantes, les agradecemos de manera especial sin embargo que nos hayan acompañado en esta sesión que será para nosotros una sesión verdaderamente extraordinaria.

Muchísimas gracias y Estela a ti un agradecimiento especial.

- *Se toma foto recordatoria.*
- *Se levanta la sesión.*